Ayer, a la salida de su paso por la reunión de la bancada de La U en Paipa, Juan Manuel Santos anunció que el gobierno va a estudiar la creación de un Ministerio de Seguridad Ciudadana y que le va a pedir al general Óscar Naranjo que se apersone de esa propuesta. Con eso Santos hace otra movida, a varias bandas, para su reelección.
Más allá de las calidades de la propuesta, con el anuncio el Presidente logra, inicialmente, mostrar que la seguridad no es un asunto que le tenga sin cuidado, precisamente cuando en ese aspecto el Gobierno está cojeando.

Aunque los últimos días han sido difíciles por otros asuntos, especialmente la renuncia de Carlos Urrutia a la embajada en Washington, la seguridad está en el trasfondo. Desde la muerte de 15 soldados en Arauca hasta la marcha contra la inseguridad en Barranquilla, pasando por la violencia en los paros mineros y en el Catatumbo, la seguridad se ha vuelto a convertir en un dolor de cabeza para el Gobierno. De alguna manera el mismo Santos lo aceptó en su discurso de ayer, cuando afirmó “ahora la seguridad ciudadana es tal vez la prioridad”.

Por eso, hacer justo ayer el anuncio de que está pensando en un Ministerio de Seguridad es una muestra de que el Gobierno se está tomando el problema a pecho. Lo hace de la manera tradicional de Santos: con una propuesta para modificar la estructura del Estado (hay que recordar que la modernización de éste fue una de sus varias banderas en estos tres años). Y la dejó en el aire porque fue su último acto público antes de someterse a chequeos médicos en la Fundación Santa fe y cancelar su prevista -y riesgosa, como anticipó Héctor Riveros el sábado pasado- aparición en la inauguración de los Juegos Mundiales en Cali.

Juan Manuel Santos está moviendo sus cartas para lograr la reelección – o dejar bien posicionado a un sucesor.

El general reitrado de la Policía, Óscar Naranjo, estaría al frente de la preparación del proyecto del nuevo Ministerio..

El Ministro de Defensa, Juan Carlos Pinzón, habló esta semana de abrir la discusión de sacar a la Policía del Ministerio de Defensa.

Esa elección del momento para anunciarlo es llamativa porque, hasta donde pudo averiguar La Silla, en el alto gobierno no estaba andando un proyecto para crear el Ministerio. Lo que se había trabajado al respecto proyectaba la discusión en el mediano plazo y no como una posibilidad tan cercana.

Por ejemplo, La Silla supo que esa posibilidad estaba planteada en el ejercicio interno de planeación de la Policía, pero con un horizonte a 15 años, y también que se estaba empezando a pensar en unas mesas de trabajo dentro del Ministerio de Defensa, pero como una idea aún incipiente.

De hecho esta misma semana, en un seminario sobre criminalidad urbana en la Universidad de los Andes, el Ministro de Defensa Juan Carlos Pinzón, dijo públicamente que se debería abrir el debate sobre la conveniencia de sacar a la Policía del Ministerio a su cargo, pero no se extendió mucho más que eso.

Esa información la retomó Caracol Radio, que ayer dijo que habría otros funcionarios que estarían a favor de tomar la decisión de inmediato.

A pesar de ese último dato, que La Silla no pudo confirmar, la propuesta no está muy avanzada: el nuevo Ministerio no está dentro de los proyectos de modificación del Estado que como contó La Silla, está preparando el Gobierno y que le permite la extensión por un año de las facultades extraordinarias para hacerlo que tiene el presidente.

Por eso, el anuncio de Santos, más que hacer público un proyecto maduro, envía una señal política.

Todo para la releección

Al anunciar que va a poner al frente de esa propuesta a Naranjo, Santos mueve sus fichas para la reelección. Aunque Naranjo es cada vez más cercano a Santos, se ha cuidado de pelear con el ex presidente. Por eso, la oferta de Santos a Naranjo busca tentarlo con tener un papel visible en un tema que maneja y para una propuesta que ha sido uno de sus anhelos desde hace años, según supo La Silla por dos fuentes independientes.

Si Naranjo acepta, tendría una misión más clara en el equipo para la reelección, del que ya hace parte: ser la carta de Santos para la seguridad. Aunque aún quedan varios meses para tomar esa decisión, Santos también recuerda que tiene en Naranjo una excelente carta vicepresidencial: es un personaje con una excelente imagen según las encuestas y que, al no pertenecer a ningún partido, no crea celos dentro de la Unidad Nacional.

Otro efecto del anuncio de Santos de hoy, que ayuda a mantener cohesionada a la Unidad Nacional, está en que le entregó la bandera de la seguridad al partido de La U, con lo que lima las asperezas que hay por los celos con el Partido Liberal, que, como contó La Silla, está en las gozosas y busca convertirse en el eje de la coalición de gobierno.

Por eso, en su discurso Santos dijo –aunque rápidamente – que su partido es el de La U. "El Partido ha sido un Partido que ha respaldado las iniciativas del Gobierno de forma decidida, de forma leal. Yo no tengo sino palabras de agradecimiento con mi Partido.", fueron sus palabras

Incluso, según le dijo a La Silla un congresista que estuvo presente en la reunión de Paipa, la idea no fue de Santos sino de La U. «Es una propuesta de la dirección nacional del partido, que se le hizo al presidente hoy», dijo el congresista, quien también contó que Augusto Posada fue quien puso sobre la mesa la idea del Ministerio y que Plinio Olano fue quien propuso poner a Naranjo a trabajar en ella.

Aunque La Silla no pudo confirmar esa información con otras fuentes, eso indicaría que la U se siente dueña de la idea que Santos luego asumió como propia.

Eso le daría a la bancada de La U la posibilidad de agitar la bandera de la seguridad pero vinculada a la paz.

Y es que el anuncio encaja en esa nueva línea narrativa del gobierno, que es con la que se está jugando la posibilidad de lograr la reelección. Ayer Santos venía de defender el Marco Jurídico para la Paz en la Corte Constitucional, que es una puesta a tener las herramientas para el el posconflicto. "Eso es lo que creo necesita el país en este momento, y necesita el país en el posconflicto. Porque la seguridad ciudadana se convierte cada vez en un desafío mayor en épocas de posconflicto", dijo refiriéndose a la idea del Ministerio.

La propuesta

La idea de sacar a la Policía del Ministerio de Defensa, que es en lo que se concretaría la creación del Ministerio, es defendida por los expertos en seguridad ciudadana. Por lo menos en eso coincidieron las cuatro personas con las que habló La Silla, además de que ya ha sido propuesta de tiempo atrás en diferentes foros académicos, e incluso hubo un importante debate público hace cinco años.

Algunos de esos expertos opinan que la Policía debería pasar el Ministerio del Interior, pero

otros creen que es mejor un Ministerio específico, que evite el riesgo de politizarse y cree un ministro que sea políticamente responsable por la seguridad.

Según el mismo anuncio de Santos, aún falta que la propuesta se concrete. Pero como quiera que ésta termine siendo, es otro anuncio con el que el gobierno muestra que está pensando ya en el posconflicto y que la reelección está atada a que el gobierno muestre que sí va a lograr la paz.

http://www.lasillavacia.com/historia/el-anuncio-del-ministerio-de-seguridad-una-movida-varias-bandas-para-la-reeleccion-45284